

COMENTARIOS SOBRE ALGUNOS CONGRESOS INTERNACIONALES DE DERMATOLOGIA Y VENEREOLOGIA

VI CONGRESO IBERO-LATINO AMERICANO DE DERMATOLOGIA

Entre el 24 y 27 de julio de 1967 se realizó en Barcelona, España, el VI Congreso Ibero-Latino Americano de Dermatología. Inicialmente planeado por el Prof. Xavier Vilanova Montiú, la mayor parte del trabajo organizativo recayó sobre la persona del Prof. Joaquín Piñol Aguadé, su Secretario Ejecutivo. La muerte del Prof. Vilanova, hondamente lamentada por la Dermatología mundial y en especial por la Dermatología Ibero-Latino Americana, significó un rudo golpe para quienes, desde lejanos países esperábamos encontrar su figura amable, señera, reposada a la vez que dinámica y capaz. No hay duda que quienes quedaron al frente de la responsabilidad de realizar el Congreso supieron cumplir con sus obligaciones a cabalidad, pero tampoco hay dudas del enorme vacío que se siente en España, Portugal y Latinoamérica después de la desaparición de uno de sus más notables y sólidos dermatólogos. Ese vacío lo apreciamos quienes asistimos al VI Congreso en Barcelona al no ver en él al Prof. Xavier Vilanova Montiú.

Como marco al Congreso estaba la hermosa ciudad de Barcelona. Elegante, señorial, agradable, tal vez con más calor del que hubiésemos deseado, recibió Barcelona a los dermatólogos de España, Portugal y América latina. Bien alojados, con buena comida y con fácil medio de transporte, los asistentes y sus esposas y familiares gozaron de la hospitalidad de esa magnífica ciudad catalana centro de industrias, de arte, de cultura y de gran sabor español.

La presidencia del Congreso la ejerció el doctor José Mercadal Peyrí quien, al sustituir al Prof. Vilanova, recibió y atendió gentilmente a los delegados del exterior y del resto de España.

El profesor Joaquín Piñol Aguadé, en sus funciones de Secretario Ejecutivo del Congreso, merece todo el reconocimiento de la comunidad de dermatólogos de habla española y portuguesa. Supo darle a la reunión

sabor, calidad, color local, organización, amenidad y eficiencia. Congregados en el amplio salón principal del Palacio de las Naciones del Parque de Montjuich de Barcelona, todas las delegaciones de los países miembros del CILAD, se precedió a la sesión inaugural, sobria, solemne e imponente.

El programa científico del Congreso fue cubierto de acuerdo al temario establecido. Dos ponencias oficiales iniciaron las actividades. Una dedicada al estudio del eczema seborreico y la otra a las genodermatosis. El primer capítulo, clásico, conocido, tradicional, con pocos elementos nuevos posibles de añadir a lo ya escrito, fue dividido en varios apartes sucesivamente expuestos por renombradas personalidades de la especialidad de habla española y portuguesa. Comenzó el profesor J. Ramos e Silva con una exposición sobre el concepto general del eczema seborreico. Lo incluyó dentro de las formas por él llamadas de eczema constitucional en contraposición al eczema ocasional, donde coloca a la dermatitis por contacto. La acepción del eczema seborreico como componente de una condición genéticamente estructurada como una alteración del metabolismo gluco-lipídico, es la que se desprende de la exposición del profesor Ramos e Silva.

Luego, el profesor Marcial I. Quiroga, de Buenos Aires, nos ilustra acerca de su enfoque de "la piel seborreica como tipo de fisonomía cutánea". Recuerda la estructura de las glándulas sebáceas, menciona los factores físico-químicos, nerviosos, ambientales y hormonales de secreción sebácea. Dsdobla la función sebácea fisiológica y determina las alteraciones de la secreción.

El profesor J. Gay Prieto y Gabino González ofrecen el resultado de sus estudios sobre estructura y ultraestructura de la piel en el eczema seborreico. Lo más resaltante de este trabajo es evidentemente la presencia que anotan los autores de unas formaciones que constantemente aparecen bajo el aspecto de gotas osmiofilas muy pequeñas para ser vistas al microscopio de luz y al parecer no descritas en otros procesos.

Las relaciones del eczema seborreico con posibles alteraciones digestivas es investigado por los doctores J. Esteves, J. Pinto Correia y F. Norton Brandao. No hay evidencias claras de que pueda existir una alteración gastrointestinal come elemento condicionante del eczema seborreico.

De acuerdo con los elementos encontrados por Mercadal Peyrí en su trabajo "Ecología del eczema seborreico", no parece haber suficientes datos que expliquen satisfactoriamente la localización del proceso en sus sitios habituales. Evidentemente son muy discutibles los resultados presentados y mantiene en pie las incógnitas de la cuestión.

El doctor José Gómez Orbaneja muestra que la literatura médica al respecto no aporta elementos que satisfagan la curiosidad del dermatólogo para diferenciar o para asociar el eczema seborreico a otros procesos eczematosos. Es posible que por la vía morfológica no se llegue a encontrar nada satisfactorio.

El profesor Luis E. Pierini hace una revisión completa de los aspectos clínicos del eczema seborreico, precisa sus características y fija aspectos.

Este enfoque clínico es completado por el profesor F. Latapi en un análisis diferencial con otros procesos cutáneos bien conocidos.

En cuanto al manejo terapéutico de esta afección, presentaron los doctores S. Noguera Moré y Aureliano de Fonseca sendos capítulos de recopilación de tratamiento local y tratamiento general, respectivamente. Ambos enmarcados dentro de los conceptos del uso de anti-inflamatorios de orden esteroideo, reductores y tópicos con sus variantes para cada localización y forma clínica. Asimismo debemos deducir que no se cuenta por el momento con recursos eficaces que desde el punto de vista general puedan modificar la estructura del terreno seborreico.

El segundo tema, como queda dicho, fue dedicado a las genodermatosis. Capítulo complejo, difícil, pero lleno de posibilidades si se somete a investigaciones a la luz de los nuevos elementos de la genética. En efecto, el profesor Subirana inicia el estudio con aspectos bioquímicos de la genética. El papel del DND, de las histonas y proteínas es analizado con resultados interesantes pero indudablemente controversiales. En el mismo orden de ideas puede encuadrarse el trabajo del doctor Aguilera Maruri en relación con la importancia del RNA y DNA en los cromosomas.

Los estudios citogenéticos son enfocados por Bover y Baguena de manera general y por Esteller, Piñol, Aliaga y Gimferrer en el aspecto concreto de un cierto número de afecciones cutáneas.

A manera de correlatos se presenta una serie de trabajos interesantes de Mom sobre psoriasis; de Cabré, Mascaró, Calalá, Bianchi, Bianchi, Castilla y Peryassú sobre diferentes aspectos de la dermatología, colagenosis, atrofiás, hiperplasias, etc.; Giménez Camarasa estudia distintos cuadros cutáneos frente al test de la feniltiurea. Las enfermedades ampollares son estudiadas en relación con las anomalías de la coagulación, por De Moragas y Castillo Cofiño.

Los nevos y los tumores son estudiados desde el punto de vista genético por Grinspan, Castilla, Ferreyra, Gentile, Jamardo y Domecq, con resultados interesantes, especialmente para ciertos cuadros como nevo basocelular de Normlad, adenoma sebáceo tipo Balzer y seudoxantoma elástico.

El programa continuó con una serie de conferencias extraordinarias dictadas por personalidades representativas de diferentes países. Nos parecieron de importancia las siguientes: "Complicaciones de las medidas antibacterianas", Francisco Allende; "El tratamiento del pseudocáncer", Rafael Andrade; "¿Qué es dermatología tropical?", Orlando Cañizares; "Naturaleza y significado de los nevus amelanóticos en la esclerosis tuberosa", Thomas Fitzpatrick; "Tratamiento del xeroderma pigmentoso con penicilamina", Harold O. Perry; "El enfermo, problema en Dermatología", M. I. Quiroga; "El tratamiento de la leproreacción con talidomina en la actualidad", J. Sherkin, y demás colaboradores de Caracas. Esta contribución tenemos la impresión que constituyó algo novedoso y que interesó particularmente a los asistentes. Hubo, además, otras conferencias por los doctores Sulzberger, Thulliez, Trapl, Wilson y Edwin Wright.

Nutrida fue la lista de trabajos libres que completaron el programa del Congreso. De los diferentes países se leyeron múltiples aspectos de la dermatología con las modalidades y los matices que caracterizan regionalmente a la especialidad.

Largo sería pretender analizar detalladamente esta lista y aún reseñar aquellos que tuvimos ocasión de oír personalmente. Esperamos con ansiedad las memorias donde seguramente aparecerán la mayor parte de los trabajos presentados.

Mención especial merece la presentación de casos clínicos, elemento éste que se ha hecho centro de interés en los congresos dermatológicos. El grupo de pacientes presentados significó un notable esfuerzo y motivó una interesante discusión.

Sugerimos que en las memorias se reseñen los casos clínicos resumidos, si es posible con sus correspondientes fotografías.

Desde el punto de vista organizativo, debemos felicitar al Secretario General, Prof. J. Piñol Aguadé, por su eficiencia. Merece señalamiento especial, la información constante que en todo momento tuvieron los asistentes a las diferentes salas de cuanto estaba sucediendo en las otras salas de trabajo por medio de un circuito cerrado de televisión. La sincronización de la información fue siempre correcta y oportuna, lo que permitía a cualquier asambleísta trasladarse cómodamente a cualquier sitio para oír la presentación de su preferencia.

El programa de actividades sociales merece comentarios. Interesantes por demás los museos Picasso y Románico. El primero, instalado en un viejo pero hermoso palacio permite admirar obras de las diversas épocas del discutido pintor catalán. El segundo, indudablemente es de gran calidad.

No podía faltar, estando en España, la clásica corrida de toros con un gran cartel. Simpática la idea de los organizadores del Congreso de hacer figurar en hermosos afiches a los pacíficos dermatólogos visitantes, alternando con aguerridas figuras del toreo contemporáneo.

La hospitalidad de los dermatólogos catalanes estuvo a prueba cuando sus casas de habitación se abrieron para recibir grupos de congresistas que gozaron de las más finas atenciones por parte de los colegas de Barcelona y de sus gentiles esposas y otros familiares. Festivales musicales, folklóricos, bailes típicos, paseos por la ciudad, visita a los sitios más tradicionales de la capital catalana se añadieron a las múltiples manifestaciones de atención que preparó el Congreso para los visitantes. Las señoras recordarán con placer el viaje a la Costa Brava y las atenciones recibidas en el magnífico hotel de Cap Sa Sal.

Oportunidad de conocer ambientes y personas, de estrechar viejos lazos de amistad, de calibrar el adelanto de la dermatología en los países de lengua española y portuguesa fue el VI Congreso Ibero Latino Americano de Dermatología realizado en Barcelona. Gracias a sus organizadores y en especial a su Secretario Ejecutivo Prof. J. Piñol Aguadé.

Dr. Juan Di Prisco